JONÁS SAINZ
CRÍTICA DE TEATRO

MANOS A LA OBRA

Jornaleros que habéis cobrado en plomo sufrimientos, trabajos y dineros. Cuerpos de sometido y alto lomo: jornaleros...' Como Miguel Hernández, que estaba destinado a ser cabrero y, contra todo, fue perito en lunas, otros no pocos artistas trabajan duro en su modesto andamio, hambre y cebolla, para mantener alta la frágil poesía. También los jornaleros del teatro, desde los tiempos de las corralas a las eras digitales, también los cómicos humildes que nunca pisarán alfombras rojas ni se cubrirán de oro, también ellos han de batirse el cobre para sacar cuatro cuartos y no morirse de asco ni renunciar a sus sueños. Y siendo los garbanzos lo primero, los hay que no olvidan que su arte es antes incluso que el puchero. Que también hay cigarras cantoras laboriosas como hormigas. Que llega el invierno y también ellas tienen un nudo en el estómago y el corazón en un puño.

Con hambre de poesía y puños de trabajador, los cómicos proletarios de Ultramarinos de Lucas ponen manos a la obra por aquello en lo que creen: por la palabra, por la música, por la comedia que se convertirá en tragedia, por Shakespeare, por Romeo y por Julieta. Por el teatro. Y la poesía, sobre todo por la poesía del teatro. Por el amor en medio de Capuletos y Montescos. Y en medio del ruido prosaico que hacen las espadas y las televisiones y los teléfonos y todos los cacharros estúpidos que nos hacen más estúpidos aún, ellos componen un poema dramático con poco más que sus manos, 'Romeo & Juliet'.

Siendo gentes de lenguas, amantes de la del bardo inglés y de la del Quijote, Juan Berzal y Jorge Padín se han arremangado como artesanos dispuestos a laborar en un alfar de palabras de barro. Y al mirarse las manos desnudas han visto el modo de tomar las de Shakespeare y traerlo de vuelta. Las manos. Manos que imploran, que matan, que perdonan o rezan, manos que acarician... Las manos recorren el texto por todos lados: el conde Paris pide la mano de Juliet, el Príncipe sentencia las sangrientas manos de las familias, es la mano de Romeo la que conoce a Juliet, el fraile une las manos de los amantes en la boda, Juliet encuentra la mano de Romeo envenenado... Y a partir de esas manos han concebido una original y didáctica puesta en escena con Padín en solitario manipulando como títeres sus propias manos.

'ROMEO & JULIET'
Autor: *William Shakespeare.* ***Versión:*** *Juan Berzal y Jorge Padín.* ***Dirección:*** *Juan Berzal.* ***Intérprete:*** *Jorge Padín.* ***Vestuario:*** *Martín Nalda y Pili Fernández.* ***Escenografía:*** *Juan Monedero.* ***Música:*** *José Pipió y Elena Aranoa.* ***Compañía:*** *Ultramarinos de Lucas.* ***Salón de Columnas*** *del Teatro Bretón, 29 de octubre.* ***38º Festival de Teatro de Logroño***

Sus manos, las muñecas, los codos y hasta los hombros, cada uno de sus brazos, cuidadosamente vestidos por Martín Nalda, dan vida a los personajes principales del drama, hábilmente estructurado en una sucesión de escenas a dúo. La fiesta de máscaras, un duelo a espada, la escena del balcón... Entre dos celosías y una mesa, y mediante un evocador juego de unos pocos objetos, todos los escenarios de los amantes de Verona van surgiendo sin dificultad en la imaginación del espectador y la acción transcurre impulsado por un aliento distinto a una puesta en escena convencional. La hermosura de Juliet y Romeo haciendo el amor, dos simples manos desnudas sobre una sábana roja, trémulas como principiantes enamorados –'dejemos que los labios hagan como las manos'–, acaricia lo que palpita en los versos de Shakespeare.

Es difícil alcanzar tanta poesía con poco más que las manos. Pero son manos de jornalero, son manos de poeta. Está en buenas manos.

"Shakespeare desnuda el alma humana de sus personajes"

Ultramarinos de Lucas presenta hoy, a las 21 horas, en el Olimpia 'Romeo & Juliet'

S. D.

HUESCA.- *Romeo & Juliet.* Esa es la propuesta con la que Ultramarinos de Lucas regresa hoy, a las 21 horas, al Teatro Olimpia de Huesca. Enmarcada en el Club Aplauso, esta obra de Shakespeare es el apunte clásico de la programación.

Para la compañía, Shakespeare es una apuesta segura. "Desnuda el alma humana en sus personajes" y hace "teatro con mayúsculas, combina el humor y la poesía magistralmente". Además, como fue actor antes que escritor, "eso se siente en la butaca y sobre el escenario. Su capacidad de juego, su continua dedicación al espectador y su visión total del teatro nos cautiva", reconocen los de Guadalajara.

La máxima de esta compañía es emocionar al público, y en esta ocasión tampoco renuncian a ello, sobre todo porque *Romeo & Juliet* es una obra de juventud de Shakespeare "en la que juega, sin tapujos, con los sentimientos de sus personajes hasta el extremo: la muerte, el suicidio... Nuestro espectáculo intenta ser fiel a ese teatro palpitante, a esa altura poética, a las propias palabras de Shakespeare, un genio cuatrocientos años después", indican.

Y precisamente cuatro siglos después, esta obra sigue vigente porque "habla de unas emociones que sentimos ahora igual que se sentían en el siglo XVII. Porque la maldad, el odio o el amor son intemporales".

Consideran que Shakespeare fue "un maestro en la composición de sus obras, dotándolas de una humanidad y una belleza que no tiene tiempo", y que el público sigue "llorando, riendo e identificándose con las personitas que puso don William en escena".

En el caso de *Romeo & Juliet* hay de todo: violencia, muerte, peleas, amor, pasión, música, baile, humor, poesía..., pero eso no hace más difícil el trabajo actoral de Ultramarinos de Lucas. "El actor juega a vida o muerte. Juega. El actor camina en el filo, al borde del abismo, y eso es mucho más movilizador para el cuerpo y la mente que jugar a medias, de mentira". Por eso, enfrentarse a este clásico es para ellos "un juego apasionante, una montaña rusa que te empuja, te derriba, tal vez sonríes, y te vuelves a levantar".

Por eso, piensan que cuando se juega honestamente, "el público va a compartir tu juego, va a aceptar la convención y va a estar con el actor, sean pasiones o sea el escondite inglés", consideran.

Experiencia no les falta y premios que avalan su trayectoria tampoco, como el Nacional de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud que recibieron en 2015. Todo eso empuja a Ultramarinos de Lucas a seguir creyendo "en nuestra forma de hacer teatro, desde la necesidad de contar historias. No podemos evitar hacer lo que hacemos: teatro, sin orgullo, con toda la entrega, sabiendo que tener un público es un privilegio".

Hoy su público va a ser el oscense, al que seguro conmoverán con un *Romeo & Juliet* que les está ayudando a saborear "como el listo de Shakespeare sabía llegar al corazón de los espectadores. El público ríe y se conmueve. Estamos viendo que el odio entre las familias, o el loco amor juvenil son historias de hoy", por lo que para ellos poner en escena esta obra está siendo "un placer", que hoy quieren compartir desde las tablas del Olimpia, e invitan al público a ser partícipe de esta historia. "Van a pasarlo bien. En nuestro Shakespeare hemos hecho un enorme esfuerzo de traducción, de acercamiento teatral para público de cualquier edad. Les decimos que Shakespeare era un chaval de pueblo que supo mejor que nadie cómo entretener a las miles de personas, de toda clases sociales, que abarrotaban los teatros. Supo hacer verdadero teatro". ●

EFE

Ultramarinos de Lucas vuelve a Huesca con Shakespeare.

CLAVES

● **Un clásico.** La compañía de Guadalajara vuelve a apostar por el autor inglés para esta nueva actuación en la capital oscense.

● **Un texto vigente.** 'Romeo & Juliet' habla de emociones que se sienten ahora igual que en el siglo XVII.

http://miracomosuena.blogspot.com/2017/11/latido-y-aliento.html

lunes, 6 de noviembre de 2017

Latido y aliento

De la mano de la compañía **Ultramarinos de Lucas** hemos disfrutado en el festival de teatro de Logroño de la enésima versión de **Romeo&Juliet**, la “excelente y lamentable” tragedia construida y escrita por **Shakespeare** hace cuatro siglos a partir de la acumulación de situaciones y viejas historias enraizadas en el acervo cultural paneuropeo. La adaptación, esencialmente, ha consistido en desmontar tan precioso juguete dramático y poner todas sus piezas sobre la espalda y la capacidad comunicadora de **Jorge Padín**, un actor excelente que, como competente bululú, interpreta todos los personajes de la obra y les añade el del omnisciente

narrador que describe ambientes, precisa acotaciones y, cómplice, señala y previene al respetable público de la que se avecina en la vertiginosa deriva desde la enredada comedia hasta tan tremebundo desenlace. Por si fuera poco, afronta el arranque de la función como locuaz pedagogo camuflado que describe el mundo teatral de la época y los valores del ritmo y la rima, de la música y la poesía, latidos cordiales que siempre vivifican la mejor literatura, especialmente si ha sido concebida para ser representada.

La adaptación colectiva, de carácter “sumarísimo”, ha sido dirigida por **Juan Berzal** y conserva los mejores valores del texto original, su profunda humanidad, la construcción de los personajes, llenos de verdad y pasión, conservando sus voces individualizadas perfectamente reconocibles a pesar

de la arriesgada estilización a que han sido sometidos. Se ha buscado la atención del auditorio con un lenguaje directo, coloquial, lleno de guiños y complicidad, un logro especialmente meritorio si se parte de la arriesgada escasez material del teatro pobre, con una utilería elemental de la que se ha obtenido un rendimiento extraordinario, construyendo una especie de eficaz sinécdoque en la que los personajes se hacen presentes por fragmentos de su vestuario o por los objetos que los caracterizan.

Aunque el espectáculo podría funcionar perfectamente desprovisto de iluminación o de espacio sonoro, ambos trabajos son excelentes y subrayan eficazmente los valores de la interpretación de Padín, el humor y el dramatismo, la ternura y la pasión, y la limitadísima escenografía (una mesa que puede ser consecutivamente

escenario principal, salón de baile, lecho nupcial o catafalco, y una doble celosía que funciona como ámbito privado en el que las dos familias cultivan las viejas heridas que han heredado generación tras generación) ponen de manifiesto la sabiduría de una compañía justamente reconocida por sus singulares méritos en el teatro de objetos y marionetas.
En la adaptación se ha reservado amplio espacio para las escenas no escritas, construyendo largos silencios que sirven para, a través del trabajo gestual de Padín, apreciar adecuadamente el aliento vital que hay en las transiciones del amor al odio, de la alegría a la muerte, y para que las manos y los objetos hablen elocuentemente.

En mi opinión, se produce cierto desequilibrio en el desenlace del espectáculo a partir de la aparición en

escena de fray Lorenzo: hay un brusco cambio de ritmo, el tempo se ralentiza en exceso y el narrador soporta una presencia tan abundante como innecesaria, puesto que el público sabe perfectamente lo que allí está pasando: lo está viendo, lo ha visto otras veces y esa parte de la tragedia forma parte, muy probablemente, de su propio imaginario teatral. Aunque seguramente esta es una opinión de viejo, y la intención de la excelente versión de Ultramarinos de Lucas esté guiada por el afán de informar y formar a su público potencial prioritario, esencialmente juvenil, que quizá se enfrente a esta historia (y al teatro en general) por primera vez. Si es así los jóvenes espectadores han tenido suerte, porque esta función es de las que crean afición, de las que demuestran que hay formas de disfrute y conocimiento que solo las proporciona el teatro.

Todas las fotografías, de Marian Useros, proceden de la web de Ultramarinos de Lucas.

Publicado por Francisco Gestal en 9:00
Enviar por correo electrónicoEscribe un blogCompartir con TwitterCompartir con FacebookCompartir en Pinterest
Etiquetas: Jorge Padín, Juan Berzal, Marian Useros, Teatro, Ultramarinos de Lucas, William Shakespeare

JONÁS SAINZ
CRÍTICA DE TEATRO

MANOS A LA OBRA

Jornaleros que habéis cobrado en plomo sufrimientos, trabajos y dineros. Cuerpos de sometido y alto lomo: jornaleros...' Como Miguel Hernández, que estaba destinado a ser cabrero y, contra todo, fue perito en lunas, otros no pocos artistas trabajan duro en su modesto andamio, hambre y cebolla, para mantener alta la frágil poesía. También los jornaleros del teatro, desde los tiempos de las corralas a las eras digitales, también los cómicos humildes que nunca pisarán alfombras rojas ni se cubrirán de oro, también ellos han de batirse el cobre para sacar cuatro cuartos y no morirse de asco ni renunciar a sus sueños. Y siendo los garbanzos lo primero, los hay que no olvidan que su arte es antes incluso que el puchero. Que también hay cigarras cantoras laboriosas como hormigas. Que llega el invierno y también ellas tienen un nudo en el estómago y el corazón en un puño.

Con hambre de poesía y puños de trabajador, los cómicos proletarios de Ultramarinos de Lucas ponen manos a la obra por aquello en lo que creen: por la palabra, por la música, por la comedia que se convertirá en tragedia, por Shakespeare, por Romeo y por Julieta. Por el teatro. Y la poesía, sobre todo por la poesía del teatro. Por el amor en medio de Capuletos y Montescos. Y en medio del ruido prosaico que hacen las espadas y las televisiones y los teléfonos y todos los cacharros estúpidos que nos hacen más estúpidos aún, ellos componen un poema dramático con poco más que sus manos, 'Romeo & Juliet'.

Siendo gentes de lenguas, amantes de la del bardo inglés y de la del Quijote, Juan Berzal y Jorge Padín se han arremangado como artesanos dispuestos a laborar en un alfar de palabras de barro. Y al mirarse las manos desnudas han visto el modo de tomar las de Shakespeare y traerlo de vuelta. Las manos. Manos que imploran, que matan, que perdonan o rezan, manos que acarician... Las manos recorren el texto por todos lados: el conde Paris pide la mano de Juliet, el Príncipe sentencia las sangrientas manos de las familias, es la mano de Romeo la que conoce a Juliet, el fraile une las manos de los amantes en la boda, Juliet encuentra la mano de Romeo envenenado... Y a partir de esas manos han concebido una original y didáctica puesta en escena con Padín en solitario manipulando como títeres sus propias manos.

'ROMEO & JULIET'
Autor: *William Shakespeare.* ***Versión:*** *Juan Berzal y Jorge Padín.* ***Dirección:*** *Juan Berzal.* ***Intérprete:*** *Jorge Padín.* ***Vestuario:*** *Martín Nalda y Pili Fernández.* ***Escenografía:*** *Juan Monedero.* ***Música:*** *José Pipió y Elena Aranoa.* ***Compañía:*** *Ultramarinos de Lucas.* ***Salón de Columnas*** *del Teatro Bretón, 29 de octubre.* ***38º Festival de Teatro de Logroño***

Sus manos, las muñecas, los codos y hasta los hombros, cada uno de sus brazos, cuidadosamente vestidos por Martín Nalda, dan vida a los personajes principales del drama, hábilmente estructurado en una sucesión de escenas a dúo. La fiesta de máscaras, un duelo a espada, la escena del balcón... Entre dos celosías y una mesa, y mediante un evocador juego de unos pocos objetos, todos los escenarios de los amantes de Verona van surgiendo sin dificultad en la imaginación del espectador y la acción transcurre impulsado por un aliento distinto a una puesta en escena convencional. La hermosura de Juliet y Romeo haciendo el amor, dos simples manos desnudas sobre una sábana roja, trémulas como principiantes enamorados –'dejemos que los labios hagan como las manos'–, acaricia lo que palpita en los versos de Shakespeare.

Es difícil alcanzar tanta poesía con poco más que las manos. Pero son manos de jornalero, son manos de poeta. Está en buenas manos.

https://www.culturamas.es/2019/06/12/asombrosa-version-de-romeo-y-julieta-con-jorge-padin/

Culturamas

La revista de información cultural

El Teatroscopio Escena

Asombrosa versión de Romeo y Julieta con Jorge Padín

12 junio, 2019 horacio 74 Views 0 comentarios Elena Aranoa, Jorge Padín, José Pipió, Juan Berzal, Juan Monedero, Raquel Fernández, Teatro Cuarta Pared

Por Horacio Otheguy Riveira

Un solo actor para dar vida a la romántica tragedia de dos adolescentes tan apasionados como condenados a ser víctimas de un odio irracional y del azar embozado en un destino propio de grandes melodramas. Y haciendo honor a este género, aquí la música es esencial,

como la escenografía y la iluminación que arropan a Jorge Padín, el único actor que empieza muy arriba y no para de subir envolviéndonos en la historia con gran poder de síntesis por parte del autor de la versión, Juan Berzal, también director: un texto fantástico que nos quita de la acción y nos vuelve a poner, salpicando de humor irónico, pero regresando de inmediato al fervoroso amor de estos chicos en un contexto de teatro inmensamente popular en el que se entrecruzan los deberes sociales y religiosos (se casan con un sacerdote cómplice para disfrutar del placer sexual) con una amalgama de aventuras, sesión de luchas incluidas, personajes odiosos y otros comprensivos. Y el azar que se cruza en el camino de los más bellos e inocentes.

El destino: una presencia ineluctable que se introduce en vertiginosas peripecias con la misma fuerza hoy que ayer. Una obra que puede disfrutarse montada al completo, con unas tres horas de duración, en ballet, en chanza de comediantes con mucho desparpajo o en esta fabulosa experiencia en que logramos sumergirnos como en un plácido lago en la encantadora armonía de un amor a primera vista que no entiende de persecuciones ni odios

acérrimos. La violencia se interpone. El gozo del amor carnal llega a disfrutarse una sola noche, que quedará sellada en la historia como la pasión de *Los amantes de Verona*, en la preciosa ciudad italiana de la región de Veneto.

La voz del actor conduce narrativamente y despliega virtuosismo al contar la historia y asumir los personajes principales, e incluso con algún momento de secundarios importantes. Le bastan detalles de ropa para aventurar una expresión corporal que sorprende, pues resulta clave para que no perdamos hilo ni emoción.

La gran calidad actoral hace posible que nunca abandonemos el clímax central de trágico romanticismo. Cualidad propia de las obras maestras, que por mucho que conozcamos el final siempre nos atrapa su desarrollo y avanzamos a ciegas, felices de ser abducidos por una buena historia.

Banda sonora, luces, escenografía y vestuario protegen a **Jorde Padín** de su extrema soledad y le permiten agradecer los aplausos sin salir de escena, una característica de esta Compañía que cuando callan las ovaciones siempre tienen algo que decir. Otro espectáculo resulta ver al actor, ya desprovisto de personajes con su expresión alelada, los ojos flotando en lágrimas, solo en escena, aplaudido con entusiasmo, las caras satisfechas, sonrientes de los espectadores. Una unión muy sólida que remata felizmente una representación admirable.

ULTRAMARINOS DE LUCAS
Adaptación, dirección e iluminación: Juan Berzal
Intérprete: Jorge Padín
Producción y Escenografía: Juan Monedero
Fotografía y vídeo: Raquel Fernández, y David Ruiz
Música original: José Pipió y Elena Aranoa

***Ultramarinos de Lucas** es **Premio Nacional de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud 2015**.*

La compañía nace en Guadalajara en 1994 y la formación de sus integrantes proviene de prestigiosas escuela como La École International de Jacques Lecoq en París o La Abadía en Madrid. «Somos un grupo de imprudentes que persistimos al cabo de los años, empeñados en hacer teatro como lo hacíamos cuando empezamos: sin prejuicios, con entusiasmo, con pasión, trabajando juntos, aprendiendo juntos, disfrutando y sufriendo juntos. Insistimos en hacer lo único que sabemos: jugar. Desde que fundamos **Ultramarinos de Lucas**, hemos creado casi una veintena de espectáculos para público adulto y familiar que hemos mostrado en todo el territorio nacional y en un buen número de países, participando en todo tipo de festivales y ferias. Entre los autores que hemos llevado a escena destacan Samuel Beckett, Shakespeare o Harold Pinter.»

SALA CUARTA PARED: 8 al 22 de junio, los sábados a las 19h.

Los sábados a las 21 horas, la misma Compañía presenta en el mismo teatro otro clásico con años de rodaje: **La sombra de Lear.** En esta ocasión, Jorge Padín dirige y el protagonista y versionador es Juan Berzal.

«No se crean que van a ver El Rey Lear, de eso nada. La voy a contar lo mejor que pueda». Y lo hace con un estilo muy diferente al de Romeo y Julieta, ofreciendo en cambio un recital escénico que combina la narración omnipresente con escenas de la obra a cargo de un solo actor. Prevalece el humor, a tal punto que *La trágica historia del Rey Lear* se exhibe con escasos momentos de tensión dramática o de la poesía que la Compañía tanto admira. A mucha distancia de la precisión lograda en *Romeo y Julieta*, es esta una función bastante más larga (casi dos horas frente a 75 minutos) que reclama del espectador una mayor entrega y disfrute de la pura farsa.

También en CULTURAMAS, otras versiones de Shakespeare:
Prodigiosa versión de Romeo y Julieta por Les Ballets de Monte-Carlo
Ofelia, Hamlet y Romeo y Julieta entre divertidas gamberradas
«El banquete»: emotivo encuentro de grandes personajes del teatro

Alto Aragón2:

jnaya@diariodelaltoaragon.es
cultura@diariodelaltoaragon.es

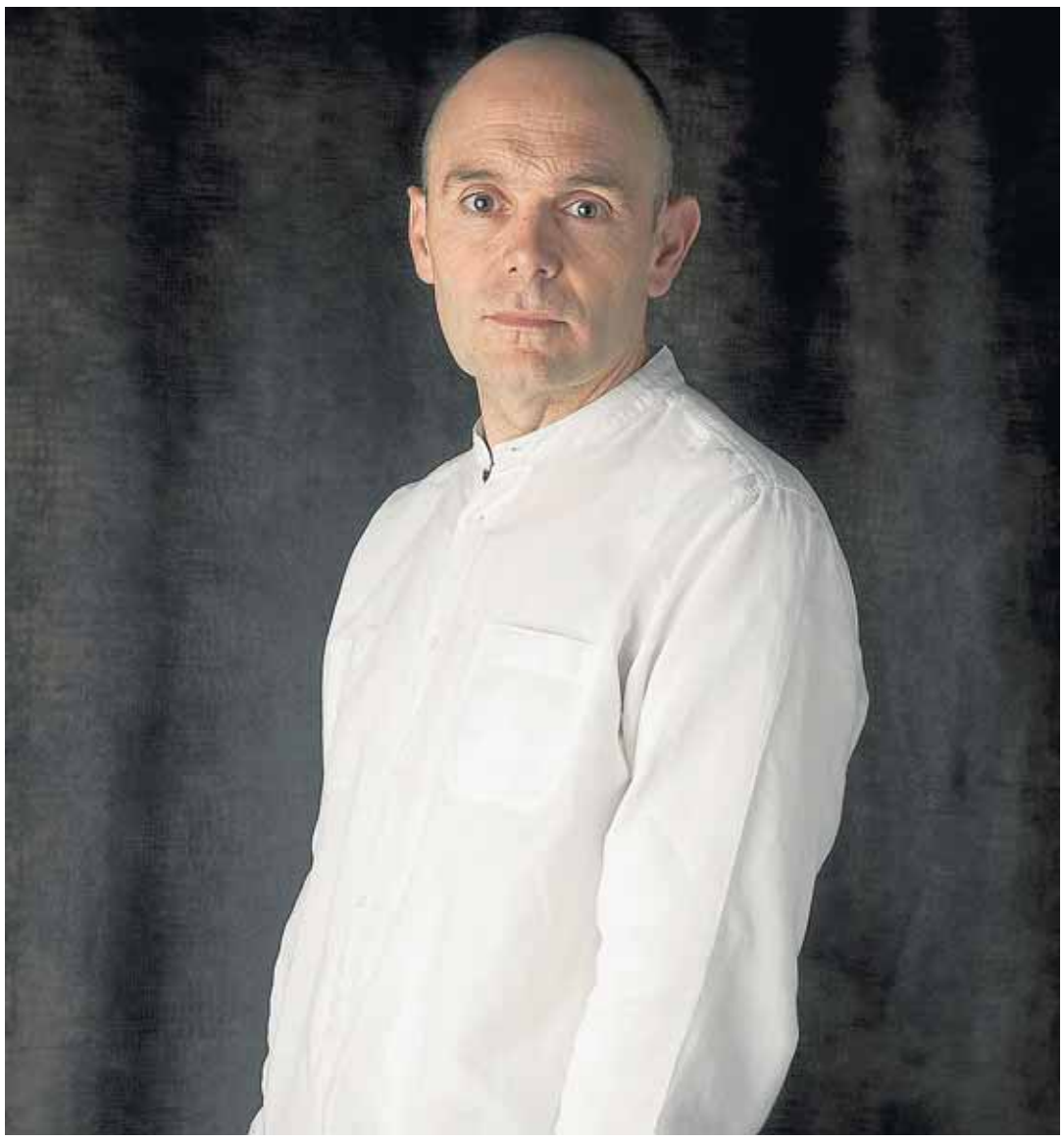
EN ESTA SECCIÓN

'Quien a hierro mata' 36
Osteoporosis 38
La Vuelta 2019 45

FESTIVAL INTERNACIONAL EN EL CAMINO DE SANTIAGO

JORGE PADÍN: El actor pone hoy en escena en el Palacio de Congresos de Jaca 'Romeo & Juliet'

"Cualquier espectador puede disfrutar de este teatro porque no tiene época"



S. E.

Jorge Padín da vida hoy en Jaca a todos los personajes de Shakespeare en *Romeo & Juliet*.

Carlos Gurpegui

JACA.- Ultramarinos de Lucas ha recibido el Premio Nacional de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud. Hoy llega al Palacio de Congresos de Jaca, 20:30 horas, a representar *Romeo & Juliet*, con Jorge Padín como único actor que sorprende y emociona a partes iguales. Hablan sus manos con la intención de imaginar desde un arte total. Intérprete y narrador, Padín es Romeo, Julieta, Mercucio, Fray Lorenzo, los Capuleto, en una obra recomendada a partir de 12 años, y con un precio de entrada de 6 euros y bonificada 5 euros. *Romeo & Juliet* es una propuesta viva, dual, transformista y diferente.

Romeo y Julieta son dos marionetas manipuladas por las estrellas. ¿Son los astros los responsables de su destino, del trágico final?

—Es una pregunta muy difícil. Siempre ha habido ese debate entre teóricos, actores y directores, hasta qué punto es el destino y hasta qué punto es la voluntad los que llevan a la muerte a estos dos amantes. Como actor, yo siempre creo que las decisiones de los personajes son las que cargan el peso de la acción, son las que dirigen la vida hacia un lugar o hacia otro. En cualquier caso, es la pasión la que les encamina, quizá, hacia un callejón sin salida.

¿Cómo se representa el amor romántico en su espectáculo?

—*Romeo & Juliet* es una de las cumbres del teatro universal y, desde luego, el mayor ejemplo del amor romántico en la literatura. Se representa cargado de poesía y de belleza. Nuestra apuesta es por personajes apasionados, vitales, jóvenes, decididos, en los que la única fuerza que mueve todo es el amor. Están enamorados del amor.

Su puesta en escena es absolutamente dual. ¿Cómo realzar el contraste con el odio, en un ambiente hostil?

—El señor William Shakespeare hace un teatro muy popular, que disfrutaba de las muertes, de la violencia, la sangre, el baile, y crea un tremendo contraste, maravilloso, que dinamiza y dramatiza todo el espectáculo entre familias que se odian y jóvenes que se aman. Esa tensión es la que hace vivo el espectáculo, y el odio, carga de sentido al amor; y el amor da más relieve al odio. Es un juego teatral que tiene una fuerza tremenda y conmovedora.

Un conflicto presente también ante las convenciones sociales.

—En aquella época, todavía más: el poder de la familia, la autoridad del padre, el de una sociedad, Verona, un sitio pequeño de dos bandos enfrentados. La lucha de una pasión desenfrenada, de un amor alocado juvenil, en medio de una sociedad que constriñe, domina, que tiene encerrada a la mujer y dice con quién te tienes que casar. Ese apasionamiento frente a los deberes y las obligaciones de una sociedad que te impone es una lucha contra lo que es una convención, la subjetividad del yo y del amor puro frente a todo un sistema elaborado, social.

***Romeo & Juliet*. ¿Fue la muerte la única forma de perpetuar su amor?**

"Nuestros personajes están enamorados del amor"

"El juego teatral tiene una fuerza tremenda y conmovedora"

"Romeo & Juliet es una obra de hoy"

"Las decisiones de los personajes cargan el peso de la acción"

"Esta obra es el mayor ejemplo del amor romántico en la literatura"

—Es una pregunta muy romántica. Objetivamente, uno muere y desaparece, y queda la ausencia. Somos los demás los que percibimos ese amor. Desde luego, poéticamente, dramáticamente, sí. Julieta se suicida para "estar" siempre con su amado, sea lo que sea la muerte. Y Romeo, igualmente. De hecho, el texto lo dice muy claramente.

¿Con qué ojos y mirada invita a ver su versión de este clásico?

—Con una mirada de disfrute, de cercanía, sin pensar en aquel antiguo Shakespeare del siglo XVI, que escribía tan barrocamente. *Romeo & Juliet* es una obra de hoy que habla a los jóvenes también de hoy, a la gente mayor de hoy, a las familias de hoy, a los apasionados de hoy, desde un punto de vista muy popular, haciendo humor, peleas de espadas, bailes, etcétera, para el pueblo. Cualquier espectador puede disfrutar de este teatro porque no tiene época. Que vengan a verlo sin prejuicios. ●

LA ÚLTIMA BAMBALINA

Crítica R&J y LEAR: https://laultimabambalina.blogspot.com/2019/06/shakespeare-sin-shakespeare-pero-mas.html

Shakespeare sin Shakespeare, pero más Shakespeare que nunca, en versión de Ultramarinos de Lucas

- junio 23, 2019

Asombrosa maratón shakespeariana la que vivimos anoche en **Cuarta Pared**, donde Ultramarinos de Lucas concluía un ciclo realizado a lo largo de este mes de junio (**25 años rompiendo la Cuarta Pared**), destinado a celebrar sus 25 años de trayectoria y la estrecha relación mantenida con la sala madrileña a lo largo de estos. Y lo hacía con dos de las piezas emblemáticas de su repertorio; ambas nacidas del amor y la admiración a la obra de **William Shakespeare**, cuyo legado poético, teatral y humano se percibe en estas magníficas versiones de ***Romeo & Juliet*** y ***El rey Lear*** -con el título de ***La sombra de Lear***- con las que la compañía arriacense rinde homenaje y da vida a este genio inmortal cuyas palabras y mensaje aún conmueven y tienen pleno sentido para el público de nuestro tiempo.

Se inició este díptico shakespeariano a las 19:00 horas, con la representación de ***Romeo & Juliet***, una espléndida, deliciosa, delicada y tierna versión narrativo-dramática de la célebre tragedia del autor inglés, cargada de poesía y sensibilidad, interpretada por **Jorge Padín**, bajo la dirección de **Juan Berzal** -responsable asimismo de la iluminación- y con escenografía de **Juam Monedero**, en un montaje capaz de hacernos revivir la historia de aquellos amantes de Verona que murieron por amor (y odio), con tan solo una mesa, un taburete y dos paneles en forma de celosía. **La apuesta escénica de la obra cede el protagonismo de la acción a los brazos y las manos de Padín**, cuya poderosa capacidad interpretativa y el dominio de su voz y su cuerpo le permiten encarnar, a través de aquellos y el simple esbozo de unos atuendos que destacan sobre el negro dominante en el escenario, los diferentes personajes y situaciones de la historia.

Magnífico montaje e interpretación, a la altura del mejor teatro posible en escena, el ***Romeo & Juliet*** que Ultramarinos de Lucas dio a la luz por primera vez en 2017 es, a su vez, **un excelente instrumento didáctico para acercar a los jóvenes a este clásico universal y a los primores del arte escénico**; incluso una privilegiada lección de lengua inglesa, integrada en el texto y declamada por Padín con la maestría de un actor nativo. No por casualidad, la compañía recibió en 2015 el Premio Nacional de Artes Escénicas para la Infancia y Juventud.

Lo que acabábamos de presenciar nos predispuso a esperar con impaciencia la segunda parte de este díptico, dedicado a un texto de la compañía bastante anterior, estrenado en 2009; nada menos que ***La sombra de Lear***, adaptación del *Rey Lear* de Shakespeare realizada por **Juan Berzal** e interpretada asimismo por este, bajo la dirección ahora de **Jorge Padín**, que intercambiaba papeles con aquel en un gesto que da cuenta de la talla de estos hombres de teatro. De nuevo una escenografía -también de **Juam Monedero**- caracterizada por su sencillez y expresividad, consistente en un suelo de color rojo y unas telas de fondo que pretenden dar un mínimo aire de realeza a los variados ambientes en que se desarrolla la acción, recreados con unos mínimos elementos -algunos tan "inútiles", como el osario donde acaban los distintos objetos que identifican a los numerosos personajes que van muriendo en el transcurso de la obra-; entre los que destacan la silla de ruedas que hace las veces de trono y un sugerente y útil burro perchero, ataviado de tal forma que permite recrear castillos, estancias o rejas de presidio y acomodar en él los elementos utilizados por Juan Berzal para recrear a los numerosos personajes que pueblan la complicada historia trágica del rey Lear. Una tragedia que, en esta ocasión, con mucho más descaro que en ***Romeo & Juliet***, busca **un distanciamiento explícito y consciente con el contenido de la obra, y una complicidad con el público a través del humor y una permanente ruptura de la cuarta pared**.

Mucho hay de Shakespeare, pero también de Ultramarinos de Lucas en este **desenfadado monólogo donde el arte de la interpretación se manifiesta en su más perfecto y elevado estado**. La lección magistral ofrecida por este bululú que brilló a la altura de los más grandes actores que hemos llegado a ver sobre la escena, y tan pronto nos recordaba una actuación del *Odin Teatret* como nos hacía pensar en grandes genios de la interpretación como Robin Williams o Laurence Olivier, es digna de figurar entre las mejores que hemos reseñado en *La última bambalina* a lo largo de sus dos años de vida.

Todo un descubrimiento ha sido para nosotros el trabajo de esta veterana compañía, cuya calidad artística la hace merecedora de ser conocida por públicos mucho más amplios y de recibir las más altas distinciones. El éxito alcanzado por **Ultramarinos de Lucas** en la sala **Cuarta Pared**, en este ciclo destinado a celebrar su vigésimo quinto aniversario -donde han presentado asimismo un estreno, *Nada*, de la autora Janne Teller, con dramaturgia de Jorge Pallín, que lamentamos no haber llegado a presenciar-, y **la magnífica impresión que nos ha causado su forma de entender, afrontar y explicar a Shakespeare** -y el sentido

mismo del teatro-, nos hace esperar con interés su próxima visita a Madrid, donde quienes hayan tenido la oportunidad de conocerlos seguro que los recibirán con los brazos abiertos.

José Luis G. Subías

Fotos: Ultramarinos de Lucas

ENLACE: https://periodistas-es.com/ultramarinos-de-lucas-presenta-romeo-juliet-y-la-sombra-de-lear-el-poder-y-la-gloria-129902

PERIODISTAS
en español.com

Ultramarinos de Lucas presenta Romeo & Juliet y La sombra de Lear. El poder y la gloria

Por
Ana De Luis Otero
-
17/06/2019

Luis de Luis[1]

Shakespeare es el lema (o, tal vez, el grito de guerra) de ***Ultramarinos de Lucas*** en su (re) interpretación de "Romeo y Julieta" (titulada *Romeo & Juliet* tanto para continuar con el juego de palabras como para darse y darnos el placer de recitar el verso del gran William en inglés isabelino y siguiendo la métrica del Pentámetro yámbico) y del *"Rey Lear".*

Seguros de lo que tienen entre manos, conscientes de que merece la pena correr riesgos y poner(se) a prueba ***Ultramarinos de Lucas*** no hace a *Shakespeare*, lo va haciendo, como los buenos cocineros, como los grandes magos las obras se van creando delante del público con todos los ingredientes a la vista y sin trampa ni cartón.

Por si fuera poco, y, para lograr el más difícil todavía, un solo actor se encarga de dar la cara por toda la compañía:Juan Berzal será *Capuleto y Montesco*,

Romeo y Julieta, soldado y cortesano y vivirá (y hará vivir) el arrebato ciego del amor insensato y formidable y, por su parte, Juan Berzal, será guerrero e intrigante, heredero y bufón, ciego y empoderado, vagabundo y majestad mientras recorre, la decadencia y derrumbe del viejo *rey Lear*, poseído y acribillado por los rescoldos del poder que una vez tuvo.

Las funciones se construyen delante de los ojos de los espectadores a quienes se les interpela y consulta, a quienes se les comentan problemas textuales y de dramaturgia, a quienes se les involucra y enreda, a quienes, en definitiva, se les embauca con las artes eternas de los narradores de antaño, de los narradores de siempre: la palabra, la mirada y las manos. Al fin y al cabo el escenario es el reino del Ultramarinos de Lucas y suyo es, por tanto, el poder y la gloria.

1. Luis de Luis es crítico teatral

Ficha artística

ULTRAMARINOS DE LUCAS
Romeo & Juliet

Dirección e Iluminación: Juan Berzal
Intérprete: Jorge Padín
Producción y Escenografía: Juan Monedero
Fotografía y vídeo: Raquel Fernández, y David Ruiz
Música original: José Pipió y Elena Aranoa

La sombra de Lear

Actor: Juan Berzal
Director: Jorge Padín
Vestuario: Martín Nalda
Iluminación: Amparo Sanz
Escenografía: Juam Monedero
Dirección musical: Ultramarinos de Lucas
Fotografía: Martin Leggett
Adaptación: Juan Berzal

https://elpequenoespectador.wordpress.com/2017/11/28/rome-julieta-de-ultramarinos-de-lucas/

EL PEQUEÑO ESPECTADOR

ROMEO & JULIET DE ULTRAMARINOS DE LUCAS

28 NOVIEMBRE, 2017 | CRITIQUEADOR

Por Fernando Solís

Shakespeare es, probablemente, el autor clásico más representado. Tanto en obras dirigidas al público adulto, como en obras para la infancia y la juventud, este autor ha sido versionado, adaptado e interpretado de tantas maneras como podamos imaginar. Y si tuviésemos que elegir, dentro de su vasta obra, un título que se llevase la palma por ser el más conocido por todo tipo de públicos y edades, podríamos pensar, sin miedo a equivocarnos, en *Romeo y Julieta*. Por otro lado, si resulta realmente complicado adaptar un clásico del siglo XVI a la actualidad, aún más complicado se torna el asunto si esa adaptación está destinada a un público adolescente.

Así pues, elegir este título para volver a llevarlo a escena y pretender que la obra sea diferente, original, entretenida y que atrape a las personas más jóvenes de la sala, es una temeridad y un "tirarse a la piscina" que no toda compañía podría realizar sin miedo a equivocarse.

Sin embargo, la compañía Ultramarinos de Lucas, no en vano Premio Nacional de las Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud, consigue crear una obra diferente, entretenida y que respeta la verdadera esencia del título original. Con una puesta en escena sencilla y con unos cuantos elementos (pero un sinfín de recursos teatrales), casi como una labor de orfebrería, y con el oficio de un artesano, Ultramarinos de Lucas construye, junto con el público, todos los espacios y situaciones que suceden en la Verona del siglo XVI de Romeo y Julieta, donde el único actor en escena nos coge de la mano y nos guía por la historia interpretando a todos los personajes de la obra. Y cuando digo que nos coge de la mano lo digo porque nunca pensé que se pudiese hacer de las manos un elemento simbólico tan fundamental de una pieza.

Ultramarinos de Lucas salva el obstáculo de ofrecer a un público (acostumbrado al audiovisual, con móvil en mano, en plena era del titular y de los 140 caracteres) un texto que queda lejano en el tiempo. En esa lejanía la compañía nos tiende un puente y nos acerca una adaptación del texto que cuenta, de una manera accesible y sencilla, *La más excelente y lamentable tragedia de Romeo y Julieta*. Pero es tal la filigrana que realizan los creadores de esta versión, que incluso respeta partes originales del texto que el actor recita en inglés y que, de alguna manera que no sé explicar, se encuentran perfectamente introducidas en la historia sin despistarnos del desarrollo de los acontecimientos. De hecho, mantienen el título de la obra en el idioma original: Romeo & Juliet, porque *Romeo, en inglés, rima con woe, que significa pena, y Juliet, rima con Capulet, su apellido*. Esto es una genialidad que sortea uno de los grandes obstáculos de la traducción, con la que inevitablemente, por muy bien que traduzcamos el texto original, vamos a perder ese ritmo y esa musicalidad tan representativos de la obra de Shakespeare. Pero no piensen que la obra es petulante y que está llena de, como se dice ahora, postureo. En absoluto. El por qué se mantienen partes en inglés lo explica el actor durante la obra con una honestidad y una sencillez que abruma. Esto es lo que hace

brillante la propuesta de Ultramarinos de Lucas: partiendo de una sencilla y austera puesta en escena consiguen, a través de pequeños detalles, llegar a lo más hondo de la obra.

Y si la propuesta es inteligente y cuidada, el actor que la interpreta es excepcional. Jorge Padín ofrece una interpretación delicada y enérgica en la que mantiene atrapado al público, que asiste anonadado al ver cómo con un pequeño movimiento corporal o con un elemento de vestuario (un sombrero o una una manga), pasa de ser un personaje a ser otro. En ocasiones, observar cómo los objetos iban apareciendo en su mano de una manera sutil, hacía que pareciese que estábamos viendo magia, pero no me mal interpreten, no lo hacía con la ostentación de un mago que pretende hacer de su truco un espectáculo en sí mismo, sino con la poesía y la delicadeza de un actor con el suficiente oficio como para hacer que lo único importante sea la historia que nos cuenta. Un actor que se entrega en cuerpo y alma, en cuerpo porque con el cuerpo interpreta al menos 7 personajes diferentes, y en alma porque es capaz de transitar por tantas emociones que conmueve al más insensible de la sala.

El público con el que compartí la representación era un instituto compuesto por adolescentes de unos 15 años de edad y el profesorado del centro. Absolutamente todas las personas que vimos la obra no perdimos detalle durante el poco más de una hora que duró el espectáculo. Y es que "Shakespeare era de pueblo y sabía muy bien cómo entretener a la gente" y Ultramarinos de Lucas, que no sé si serán de pueblo, supieron muy bien cómo mantener esa intención. Las intrigas, las peleas, los chistes verdes… todo lo necesario para enganchar al público estaba ahí, en el escenario. Por supuesto, tras una hora de contención, se pueden imaginar que el aplauso final estalló desde lo más profundo de las tripas, porque si algo caracterizaba al público que allí se encontraba era la sinceridad con la que expresaban lo que sentían.

Antes de comenzar la función, el director de la obra, Juan Berzal, apeló a la imaginación e inteligencia del público para conseguir que la obra se llevase a cabo con éxito. Sin duda, la genialidad de Ultramarinos de Lucas, supo rebuscar en la imaginación de los chavales y chavalas que pusieron toda su inteligencia al servicio de la obra. Les aseguro que no hubo metáfora, ni elemento simbólico que quedase sin ser imaginado ni entendido. Una labor que solo se consigue con la maestría de los que llevan muchos años haciendo teatro.

Por Fernando Solís

DATOS TÉCNICOS
Dirección: Juan Berzal

Ayudante de dirección: Marta Hurtado

Producción: Juam Monedero

Ayudante de producción: Beatriz Barrios

Intérprete: Jorge Padín

Música original: José Pipió, Elena Aranoa

Vestuario: Marín Nalda

Iluminación: Juan Berzal

Escenografía: Juam Monedero

Fotografía y vídeo: Raquel Fernández, David Ruiz

Diseño gráfico: Borja Ramos

Adaptación y traducción: Ultramarinos de Lucas

Fechas y horarios: http://www.ultramarinosdelucas.com/agenda.php
Duración: 75 minutos.

TEATROMADRID

ENLACE: https://teatromadrid.com/recomendacion/romeo-juliet-alba-trueba-55803

Muy recomendable

Una opinión de **Alba Trueba**

15/06/2019

Ultramarinos de Lucas celebra sus 25 años en la Sala Cuarta Pared explorando los grandes clásicos shakespearianos y, en este caso, la historia de amor por excelencia; Romeo y Julieta.

Jorge Padín encarna a la pluma del propio Shakespeare, adaptando su voz, mediante impresionantes cambios de registro, a las distintas pasiones de sus personajes. El espacio sonoro generado en torno a la **declamación** de Padín mana del verso blanco, redactado por el dramaturgo inglés en pentámetros yámbicos, que emulan los latidos de los famosos enamorados.

Las diferentes **formas poéticas** contenidas en la obra – tales como los sonetos, la rapsodia o el epitalamio – se reflejan perfectamente en la interpretación realizada por Padín, acompañado de un **inteligente juego de vestuario** que se resume en el empleo magistral de este de sus manos y brazos, casi siempre entrelazados entre sí, **alcanzando momentos de gran belleza** en su interacción con el espacio teatral.

Por lo que se refiere al lenguaje, incluso en ello se respeta a Shakespeare, puesto que el texto entrecruza la palabra hablada en castellano con algunos versos **declamados en un perfecto inglés antiguo**, que aportan una frescura inaudita a la historia de los enamorados.

Todo el equipo de **Ultramarinos de Lucas** imprime una especial teatralidad al texto de Shakespeare y, en concreto, dota de valor a los **silencios** entre diálogos que el dramaturgo también imaginó.

http://www.traslamascara.com/romeo-juliet-critica-teatral/

TRASLAMASCARA

Romeo & Juliet, crítica teatral

en Teatro

13 Jun 2019

Quizás no haya dos **palabras** que **encajen mejor**, la una en la otra, que **sencillez** y **perfección**, porque **nada es más perfecto que lo sencillo**, y ese óptimo ensamblaje es lo que caracteriza esta versión de «*Romeo y Julieta*» que la compañía teatral "***Ultramarinos de Lucas***" incluye en su **programación especial**, en la ***sala Cuarta Pared***, de Madrid, para celebrar el **aniversario** de sus **veinticinco años sobre las escenas**.

Perfecto por sencillo, pero no sencillo porque no sea elaborado, sino todo lo contrario, tal como decía un veterano entre las bambalinas teatrales, cuando afirmaba que "***nada más elaborado que lo que se oculta tras la aparente improvisación***«.

"Mi único amor es familia de mi único odio"

"***Ultramarinos de Lucas***" recibió el **Premio Nacional de Teatro para la Infancia y La Juventud** en el año **2015** y sus integrantes se definen a si mismos como una **compañía de repertorio**, con tres de cuyas obras, "***Romeo & Juliet***", "*La sombra de Lear*" y "*Nada*" comparecen durante el mes de junio de 2019 en la sala en la que debutaron en
1994.

Un único actor, **Jorge Padín**, representa todos los personajes de la conocida obra del "*Cisne de Avon*", ganando nuestra atención desde el minuto uno del espectáculo, incluso antes de afirmar "***No leáis a Shakespeare***" …él era un actor "***id a verlo a los teatros***", en un prólogo en el que nos pone en situación sobre lo que era **Londres** en **1595**, una **ciudad peligrosa** en la que poca gente superaba los 40 años, con **la mayoría de su población rondando los 20 años edad**, asolada por las enfermedades y las plagas, con la peste apareciendo un año sí y otro también, y **dónde las disputas a espada eran la norma en sus calles**. Ese era el marco en el que se iniciaron los teatros, prohibido entonces para las mujeres, donde los hombres jóvenes hacian los papeles femeninos.

"El amor de los jóvenes no habita en los corazones, sino en los ojos"

Padín explica que **en esta versión**, tanto su título, como algunas frases del texto, se mantienen en **su idioma original**, porque **Romeo**, en inglés, rima con **woe**, que significa pena, y **Juliet**, rima con **Capulet**, su apellido, como ejemplo de la **musicalidad** del **texto** de **Shakespeare**, que escribía en pentasílabo: papam, papam, papam, papam…papam.

Una **impecable escenografía** y un perfecto vestuario, éste en negro dominado por un chaleco abotonado hasta el cuello, y aquella **compuesta por una mesa enmarcada en la escena con dos celosías**, tras las cuales se ocultan los **pequeños elementos de atrezzo**, además de sables, con los que **se identifica a los distintos personajes**, a través de **manguitos** y **bocamangas**, son los casos de Juliet, Romeo, los padres de Juliet, la nodriza, Theobald, Mercucio, el Conde de Paris y el Principe de Verona, personificando a Fray Lorenzo con la capucha de su saya. Todo ello **perfectamente iluminado** y con la **música adecuada** en los momentos precisos, bajo la pulcra **dirección** de **Juan Berzal**.

“Se ríe de las cicatrices quien nunca sintió una herida”

Gran trabajo de Jorge Padín, **transitando de un personaje a otro con absoluta credibilidad**, de hombre a mujer y a la inversa, de joven, casi adolescente, a maduro; de señor a criado, de amante a fraile, de capuleto a montesco, y **además relator de la trama**, **compartiéndola con el público como si fuera un docente**, con unos **movimientos** en la **escena** que parecen formar **parte de un perfecto ballet**, estudiado y calculado al milímetro.
Y en esta perfecta sinfonía que es "***Romeo & Juliet***" hay que reseñar el **protagonismo dado a las manos**, capaces de expresar **sentimientos**, como en el **momento cúlmen** de la escena de la **pareja de enamorados**, en la habitación de Juliet, recién casados, de la que Padín nos advierte que no fue descrita por Shakespeare, pero que es **recreada**, mediante imaginación, **con una sensibilidad y un acierto que solo cabe decir que es bella …bellísima**, ni más, ni menos.

"Si el perdón absuelve a los que matan, participa del crimen"

Shakespeare supo incluir en su texto los **ingredientes necesarios**, aunque la historia original no fuera propia: peleas, **duelos** a sable, **amor**, pasión, baile, **poesía**, muerte, y el equipo de "***Ultramarinos de Lucas***" ha sabido **añadir** a esta versión, **su particular mirada**, un cuidado trabajo, **talento**, sensibilidad, **humor**, delicadeza, **inteligencia**, energía y **originalidad**, para conectar con las **emociones de los sorprendidos integrantes del público** que reaccionan, al unísono, en una **sonora y merecida ovación**; y es que **el buen teatro siempre nos reconcilia**.
Todos los sábados de junio, en la ***Sala Cuarta Pared***, "***Ultramarinos de Lucas***" continuará celebrando su vigésimo quinto aniversario con un **programa doble** sobre **Shakespeare** que incluye "*Romeo y Juliet*" a las 19 horas y "*La sombra de Lear*" a las 21 horas, una **oportunidad más que recomendable** para los aficionados a la escena que no se debe dejar pasar.